



EN TEGUCIGALPA TAMBIÉN

LA CAPITAL ACOGE EL SEGUNDO CENTRO DEL TELÉFONO EN HONDURAS

Hace aproximadamente seis años que en Honduras se empezó un caminar hacia la esperanza y la promoción de la salud emocional dentro del marco del Teléfono de la Esperanza. Seis años que se han caracterizado por el dinamismo, iniciativa y entrega incondicional de todo su voluntariado.

A un año de haber inaugurado la sede en San Pedro Sula, se empezaron a recibir constantes llamadas del centro y sur del país, de personas atravesando por situaciones estresantes de diferentes tipos, principalmente fuertes problemas familiares, soledad e incomunicación, inseguridad, drogadicción, alcoholismo, violencia doméstica, etc. Ante tanto sufrimiento, se comenzó a gestar la idea y sueño de un Teléfono de la Esperanza en la ciudad de Tegucigalpa.

En septiembre del 2005, con el apoyo de la Asociación Colombiana del TE y el corazón latente del voluntariado de San Pedro Sula, se inició la formación de voluntarios en la capital con el programa de "Agentes de Ayuda", y, después de casi tres años, las ideas han tomado forma y los sueños se han hecho realidad con la inauguración del centro de Tegucigalpa el 24 de junio.

Para dicho acontecimiento se organizaron tres actividades muy significativas. El domingo 22 se realizó un acto privado con los voluntarios en la que contamos con la grata presencia del presidente internacional del Teléfono de la Esperanza, Jesús

Madrid; el presidente nacional, Mateo Clares; y un equipo de apoyo del Centro de San Pedro Sula. Se inició con una celebración eucarística en la que Jesús Madrid invitó a tomar conciencia de que el principal participante de nuestro servicio es la persona que sufre, aquél que se encuentra solo, que no tiene a quien acudir, y a descubrir que debajo del miedo que podemos experimentar hay muchas capacidades y cualidades personales. Nos motivó e invitó a abrazar con mayor seguridad y esperanza el reto que está por comenzar. Al finalizar la celebración eucarística, se realizó la juramentación de los nuevos voluntarios, que recibieron la insignia del Teléfono de la Esperanza. La tarde concluyó con una cena en la que compartimos y celebramos la vida, la alegría y, sobre todo, la esperanza.

El teléfono suena

El lunes 23, Jesús Madrid y Mateo Clares se tomaron el tiempo necesario para presentar, en los diferentes medios de comunicación televisivos, radiales y escritos, los servicios que ofrece el Teléfono de la Esperanza, lo cual llamó mucho la atención de los ciudadanos de Tegucigalpa y alrededores. Aunque la línea 213-8181 se inauguraría el día martes, desde tempranas horas del lunes comenzamos a recibir innumerables de llamadas de personas que deseaban encontrar consuelo y esperanza al otro lado de la línea.



SE CULTIVA LA ESPERANZA

Se concluyó este día brindando al público la conferencia "Dime cómo amas y te diré quien eres", a cargo de Jesús Madrid, que contó con una concurrencia asistida y con la gran satisfacción, el ánimo, la ilusión y las esperanzas de todos los voluntarios.

El día martes 24, a las 6 de la tarde, fuimos citados a inaugurar públicamente la sede del Teléfono en la ciudad de Tegucigalpa. En dicho evento, contamos con la presencia del presidente internacional del Teléfono de la Esperanza, Jesús Madrid; el presidente nacional, Mateo Clares; la presidenta del Centro de Tegucigalpa, Nidia Laitano; el representante del presidente de la república, Héctor Zelaya Coldman; el vicealcalde de la ciudad de Tegucigalpa, Renán Inestroza; la vicepresidente del Centro de San Pedro Sula, Regina de Rivera; el padre Antonio Quetlas; e invitados especiales entre los cuales estaban un grupo de voluntarios de San Pedro Sula, y el equipo de entusiastas voluntarios de Tegucigalpa.

Nidia Flores, presidenta de este nuevo Centro, inició el acto de inauguración presentando un resumen del proceso de formación que recibieron los nuevos voluntarios desde el año 2005, culminando con un grupo de 30 muy deseosos de contribuir al bienestar emocional de la población.

Seguidamente tomaron la palabra los diferentes miembros de la mesa principal, coincidiendo todos en manifestar su complacencia y admiración

por la labor y servicio con el que contaría la capital hondureña a partir de ese momento.

Los protagonistas

Antes de pasar al corte de la cinta para dar por inaugurado oficialmente el nuevo Centro, Jesús Madrid tomó la palabra y aprovechó para invitarnos a descubrir y experimentar al Teléfono de la Esperanza como algo más que un teléfono... palabras que nos llevó a no perder la oportunidad de traer a esta fiesta a los principales protagonistas de la misma: las personas solas y que sufren, aquellas personas que día a día no tienen sueños ni deseos por los cuales luchar, personas que no tienen rostros y a la vez son el rostro de todos, personas deseosas de que se les tienda una mano amiga que les permita creer y esperar.

Hoy, un par de meses después de esta gran fiesta, seguimos soñando, viviendo y creciendo con cada llamada, con cada contacto con la persona que sufre, con cada curso y seguimiento, lo cual nos impulsa a continuar siendo solidarios, y con deseos de devolver lo que gratuitamente hemos recibido. Tenemos el compromiso de continuar cultivando esperanza, labor que realizamos como equipo junto a cada uno de los voluntarios, y con el apoyo de nuestros amigos y compañeros de San Pedro Sula.

Como dijo Jesús Madrid en su última estadía en Honduras: "Aquí se crece, aquí se respeta, aquí se cultiva la esperanza".



Hace 37 años, una mañana de septiembre, Fray Serafín Madrid, fundador de los Teléfonos de la Esperanza, llamó desde España a su hermano Ángel, a la sazón párroco de la Iglesia del Carmen de Barranquilla, y entre otras cosas le dijo:

- Ángel, anoche tuve un sueño. Soñé que tú fundabas el Teléfono de la Esperanza en Barranquilla.

Diez días después, Fray Serafín Madrid falleció, en accidente de tráfico, una lluviosa mañana del mismo septiembre, y su hermano Ángel tuvo que regresar a España, aunque con el firme propósito de que algún día realizaría el sueño de su hermano Serafín.

37 años después

En julio de 2006, llegó a Barranquilla esta iniciativa, de mano del Teléfono de la Esperanza de Valencia y fue acogida con entusiasmo por un grupo de más de 90 personas, quienes desde ese momento iniciaron un proceso de formación que no sólo ha tocado y transformado sus vidas, sino que también les ha permitido brindar su mano amiga a miles de personas que van a ser beneficiadas por este proyecto.

Desde el primer momento, Barranquilla contó con el apoyo incondicional y efectivo de Ángel Madrid, presidente del Teléfono en Valencia, España. El primer curso de "Conocimiento de Sí Mismo" lo realizó en Barranquilla, durante los días del 4 al

7 de agosto de 2006, con el apoyo logístico y humano del Teléfono de la Esperanza de Bogotá. Al curso asistieron 80 personas.

El proceso de preparación para el voluntariado continuó con un segundo curso de "Crecimiento Personal" y realizado bajo la dirección de los voluntarios del Teléfono de la Esperanza de Bogotá del 10 al 13 de febrero de 2007. A este curso asistieron 70 personas, gracias a la buena convocatoria realizada por los voluntarios de Barranquilla, que coordinados por Olga Cecilia Danies, asumieron la organización y gestión de los preparativos del nuevo Teléfono de la Esperanza

Posteriormente se organizó el curso "Padres y Educadores Hoy", otra vez con la coordinación del voluntariado del Teléfono de la Esperanza de Bogotá.

Aunque, como en todas las obras que comienzan, hubo dificultades, con el entusiasmo de los barranquilleros y con el apoyo constante del Teléfono de la Esperanza de Valencia y de Ángel, se lograron realizar 3 ciclos de formación del programa Agentes de Ayuda.

Últimos preparativos

Los últimos cursos de formación llevados a cabo antes de la inauguración del Teléfono en Barranquilla fueron: un curso de "Conocimiento de Sí Mismo", del 10 al 13 de julio; un taller sobre los Estatutos y la estructura organizacional del Teléfono, dictado por Isabel de Mora, presidenta del Teléfono de Medellín